

Stavrogin

Noticiario

El crítico francés Georges Pillement, redactor de *Revue de L'Amérique Latine*, de *Nouvelles Littéraires*, etc. y sobradamente conocido por sus trabajos acerca de literatura hispanoamericana, se ha ocupado recientemente, en las prestigiosas columnas de *Hipócrates*, revista de París, de la obra de nuestro compatriota Juan Marín, *Paralelo 53, Sur* que ha tenido tanto éxito de crítica y de venta y que fué premiada con el Premio Municipal de 1936 y de la que se ha hecho ahora último una edición argentina, lanzada a la circulación por la Editorial Claridad, de Buenos Aires.

Entre otras cosas, dice Pillement: «Señalemos, de un excelente escritor chileno, Juan Marín, una novela: *Paralelo 53, Sur* que es también un libro de descubrimientos geográficos. El autor ha vivido largo tiempo en las tierras casi desérticas de la Tierra del Fuego. Se trata del extremo de la América del Sur, de las orillas heladas del Estrecho de Magallanes, en las cuales viven de la pesca y de la caza, algunas tribus de indios patagones. Hay también en este «desierto blanco y azul» algunos hombres blancos que hacen el comercio de pieles, cambiándolas por aguardiente y otras provisiones. Hay campamentos de aventureros que buscan oro. Más que una novela, *Paralelo 53, Sur* es un conjunto de relatos que nos muestran los diversos aspectos de esta tierra brutal, donde reina la injus-

ticia, el dolor y la muerte. Cada uno de ellos está escrito bajo el signo de la violencia y del crimen».

Después de detallar sintéticamente la trama de diversos episodios de la obra, termina Pillement con estas palabras: «En todas estas historias amargas y terroríficas, nos muestra Marín un mundo en gestación en que los intereses, aun los más crueles, no son sofrenados por ninguna ley ni justicia, donde reina el mal y la ambición».

En el mismo estudio, se ocupa el crítico francés de *Mis Montañas*, del argentino Joaquín V. González; *La lucha de clases a través de la historia de México*, de Rafael Ramos Pedraza; *La aguja imantada*, de Ventura García Calderón; y de *Guía de la historia de México*, de Alfonso Teja Zabre.

* * *

Rafael Alberti es el poeta más intenso de la actual guerra civil española y uno de los más grandes de España. *Cal y canto*, *Poesía de los ángeles*, son algunos de sus libros. Sus romances sobre motivos de la guerra nos parecen fundamentales. Nadie ha captado mejor la angustia producida por el feroz hecho bélico, su tremenda realidad, su significación proyectada hacia el futuro. A raíz de la celebración del Segundo Congreso Internacional de Escritores realizado en España en el presente año escribió, en el camino de Valencia a Barcelona, un hermoso romance para presentar a los poetas al pueblo catalán, poetas que acudieron de diferentes partes del mundo. Transcribimos la parte que se refiere a los dos poetas chilenos que asistieron:

«Oigo voces de los Andes,
recógelas tu, mi pueblo,
voz de Vicente Huidobro
cantera, rico venero,
y otra de honda fruta lenta,

flotando en un mar eterno,
que por ti, pueblo, su angustia
cambia en esperanza y sueño.
¡Oh voz de Pablo Neruda!
sonando en Madrid, chilenos».

* * *

El Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires ha publicado un grueso volumen, de casi mil quinientas páginas: *Asambleas constituyentes argentinas*. Trae reproducciones facsimilares, los textos constitucionales, «legislativos y pactos provinciales que organizaron políticamente la nación». Su autor es don Emilio Ravignani, director del Instituto. «Además del prólogo del compilador—dice el *Boletín bibliográfico argentino*—donde se historia la presente edición, ordenada por el H. Congreso de la Nación, figuran las sesiones de la Asamblea General Constituyente de 1813-1815; las de la Junta Electoral de Buenos Aires de 1815 a 1820, con las reflexiones de *El redactor* y las sesiones en Buenos Aires a partir del 19 de abril de 1817; las actas secretas del mismo; la documentación relativa al frustrado Congreso de Córdoba, en 1820, etc.

El Instituto de Investigaciones Históricas ha publicado, desde su iniciación, una serie de obras de trascendental importancia para la historia argentina en particular y sudamericana en general. Con prólogos y notas de los más prestigiosos investigadores nacionales, ha recopilado valiosos documentos referentes a las instituciones coloniales y de la República. En una serie de libros raros americanos ha dado cabida a obras como el *Tratado de confirmaciones reales*, de Antonio de León; los *Tratados*, de Bartolomé de las Casas y la *Carta a los indios infieles Chiriganos*, de San Alberto. Por su esmerada presentación merece ser recordada igualmente la *Arquitectura Virreinal*, de Martín

Noel, así como la correcta versión ilustrada de los libros de viajes de John Pullen y E. E. Vidal. Llegan a setenta los estudios y monografías de diversos historiógrafos y comentaristas. Siendo otra de sus meritorias tareas el *Boletín*, del que ha aparecido el tomo XVIII. Tiene en prensa sendas ediciones de papeles de José Artigas y Felipe Ibarra. Es director del Instituto el doctor Emilio Ravignani.

* * *

Ricardo Tudela es un amigo de Chile, de sus escritores y de su cultura. Con frecuencia visita nuestro país. Es uno de los escritores argentinos que mantiene más apretadas y cordiales relaciones con sus compañeros chilenos. Poeta y ensayista, en ambos géneros demuestra su desenvoltura y el conocimiento amplio de su oficio. *El hecho lírico* (Edit. Oeste, *Boletín de Poesía*. Mendoza, 1937) es su volumen último y está compuesto por varios ensayos breves, escritos cuidadosamente, su estilo frecuentado de metáforas oportunas y originales. El hecho lírico es estudiado por Tudela desde ángulos diferentes, aunque su actitud frente al mismo está cargada de intenciones subjetivas. Como en otras de sus obras, en esta abundan las citas, las que les sirven para reforzar su propio pensamiento y hacer más clara la exégesis de sus análisis. Entre las distintas definiciones que entrega al lector, permanece con mayor insistencia, la de que el hecho lírico, la poesía, nace del dolor. Acaso Tudela tuvo presente las palabras de don Francisco de Quevedo, cuando decía que «ninguna cosa que no sea confeccionada por el padecer tiene estimación».

* * *

La Comisión Nacional de Cultura de la República Argentina acordó dar los premios nacionales de Filosofía, Crítica

(literaria, social y de costumbres) y Ensayos a los libros que propuso la comisión asesora formada por los señores Roberto F. Giusti, Francisco Romero, Angel Vasallo y Carlos Astrada, publicadas entre los años de 1933-1936, inclusive. Estos premios fueron acordado por unanimidad y en el orden siguiente: el primero, de veinte mil nacionales, a la obra *Ruben Darío y su creación poética*, de Arturo Marasso; el segundo a *Radio-grafía de la Pampa*, 1933, de Ezequiel Martínez Estrada; el tercero a *Contribución al tema de la Teoría Pura*, 1935, de Patricio Grau. La crítica del vecino país ha encontrado muy merecido el premio a las obras agraciadas, ya que ha correspondido el primero a un magnífico libro de investigación y crítica literaria; el segundo a un ensayo sociológico literario de alta envergadura y el tercero a un tratado de especulación filosófica.

* * *

El 5 de agosto de este año y debido a la iniciativa del Intendente Municipal de Buenos Aires, señor Mariano de Vedia y Mitre, se realizó frente a la casa en que hace cincuenta años el poeta argentino Rafael Obligado terminó su poema Santos Vega, un acto conmemorativo consistente en la colocación de una placa recordatoria. Hablaron en él, el señor Vedia, por la Municipalidad; el poeta Rafael Arrieta, por la Academia Argentina de Letras; Roberto F. Giusti, director de la revista «Nosotros», por la Sociedad Argentina de Escritores; el poeta Arturo Capdevila, por el P. E. N. Club; Ernesto Morales, por la revista «Nosotros»; el Dr. Rivarola, por los amigos del poeta, y la señorita María Oyuela, por los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras. Leopoldo Díaz recitó un soneto en honor de Obligado.

La revista «Nosotros» editará durante este mes un número especial en el que se recogerán los discursos que se pronunciaron en esta ceremonia.

* * *

El novelista norteamericano Upton Sinclair se ha distinguido siempre por el acento social que late en todas sus obras, confiriéndoles subida categoría humana. Con *The Jungle* puso alerta a los trabajadores de su patria, demostrándoles los interiores de los «entretelones de lo que constituía anteriormente uno de sus orgullos nacionales».

Hace poco ha publicado una nueva novela titulada: «*They Did Not Pass*» (Station A. Pasadena, California). En este volumen la política asume la mayor parte de su contenido, siendo el aspecto literario más reducido y circunscrito especialmente al relato que le sirve para animar sus doctrinas y sus ideales democráticos. No obstante, es una obra de agradable lectura, alentada por una noble pasión de justicia que la hace, de inmediato, simpática al lector.